

Recebido em 20/02/2020. Aceito em 04/04/2020.

## ENCUENTRO INTERNACIONAL DE ARTE DE MEDELLÍN 2011, MDE11: ARTE CONTEMPORÁNEO Y FORMACIÓN DE CIUDADANÍA.

### *ENCONTRO INTERNACIONAL DA ARTE DE MEDELLÍN 2011, MDE11: ARTE CONTEMPORÂNEA E FORMAÇÃO CIDADÃ*

Pablo Santamaria Alzate<sup>1</sup>

**RESUMEN:** El propósito de esta revisión crítica es dilucidar la relación entre el Encuentro Internacional de Arte de Medellín (MDE), en su segunda versión en el año 2011, y la política pública en cultura de la Alcaldía de esta misma ciudad, para comprender distintos niveles de impacto social, cultural, estético y educativo de este evento artístico en beneficio de la formación de una “ciudadanía cultural” (Alcaldía de Medellín, 2011), el cual sucede a través de una pedagogía social con mediación artística. Dos horizontes de reflexión encuadran la presente propuesta: el concepto y el ejercicio de prácticas artísticas contemporáneas y la idea de formación ciudadana bajo la mediación artística y cultural.

**PALABRAS CLAVE:** Encuentro Internacional de Arte de Medellín (MDE), MDE11; Prácticas Artísticas en Comunidad; Formación Ciudadana; Mediación Artística.

**ABSTRACT:** The purpose of this critical review is to elucidate the relationship between the Medellín International Art Encounter (MDE), in its second version in 2011, and the public policy on culture of the Mayor’s Office of the same city, to understand different levels of impact social, cultural, aesthetic and educational of this artistic event in benefit of the education of a “cultural citizenship” (Alcaldía de Medellín, 2011), which happens through a social pedagogy with artistic mediation. Two horizons of reflection frame the present proposal: the concept and exercise of contemporary artistic practices and the idea of citizen education under artistic and cultural mediation.

**KEYWORDS:** Medellín International Art Encounter (MDE), MDE11; Artistic Practices on Community; Citizen education; Artistic Mediation.

1 Universidade Federal de Mato Grosso, Cuiabá MT, Doctorando Estudos de Cultura Contemporânea PPG-ECCO, pasantamaria@gmail.com.

## SOBRE EL ENCUENTRO INTERNACIONAL DE ARTE DE MEDELLÍN: UN CONTEXTO

El Encuentro Internacional de Arte de Medellín, evento también denominado como MDE<sup>2</sup>, es un certamen de arte contemporáneo de carácter cuatrienal que se desarrolla en la ciudad de Medellín, Colombia, desde el año 2007 y cuyo propósito fundamental consiste en relacionar las manifestaciones artísticas locales con la escena artística internacional. La organización del MDE es realizada por el Museo de Antioquia segundo museo en antigüedad en el país, y el primer museo de importancia internacional del departamento de Antioquia, Colombia, además de tener declaratoria de bien de interés patrimonial nacional desde 1995. Este museo cuenta actualmente con una estrategia de gestión administrativa centrada en proyectos curatoriales temporales, protección de acervo plástico e histórico de la ciudad y el departamento de Antioquia y junto con el desarrollo de actividades culturales con vocación territorial en el centro de la ciudad de Medellín. Esta estrategia de gestión ha implicado la diversificación en la gestión de recursos para el desarrollo de sus actividades, de modo tal que cuenta con una financiación mixta donde, según la naturaleza del proyecto, del evento, de la exposición o la actividad, se apela a recursos públicos o capitales privados. Finalmente, es importante mencionar que el “Gran Mecenazgo” del Museo es el maestro Fernando Botero, quien no sólo dona periódicamente obras para alimentar las salas de exposición y el acervo del Museo, sino que también ha hecho grandes donaciones de dinero para el sostenimiento de la misma; así el museo cuenta con aliados institucionales como el Ministerio de Cultura de Colombia, la Alcaldía de Medellín y la Gobernación de Antioquia; además de patrocinadores privados de proyectos y adoptantes de salas<sup>3</sup>.

EL MDE, como proyecto curatorial internacional del Museo de Antioquia, ha contado con financiación mixta la cual ha variado en proporción dependiendo de la versión, de modo tal que el evento en el 2007 tuvo una financiación pública del 60% de su presupuesto mientras que el restante 40% se dio en apoyos de recursos líquidos y apoyos solidarios de instituciones privadas y espacios culturales de la ciudad; el evento en el 2011 tuvo una financiación pública del 40% del total del evento, definiendo un gran protagonismo de la empresa privada en el desarrollo del evento; finalmente el Encuentro del 2015 tuvo una financiación con recursos públicos líquidos de casi un 70% del evento, lo que definió un gran vocación presupuestal y temática cercana a lo público en el evento. Digamos pues que el MDE es un evento internacional de arte contemporáneo que acercara la producción artística local a las dinámicas internacionales, además de permitirle a la ciudad un evento de talla internacional que visibilizara los cambios en materia de infraestructura educativa y cultural que venían sucediendo desde el 2006; este propósito se decanta no sólo de los aportes al presupuesto del evento sino en la articulación del mismo evento con los planes de desarrollo social y cultural que se daban en Me-

2 MDE es la sigla que hace referencia al código internacional y código IATA de la ciudad de Medellín.

3 Programa que existe desde el 2007 en el Museo en donde una empresa privada asume el costo de sostenimiento de la sala, la cual lleva por nombre el de la entidad financiadora.

Medellín desde el nuevo siglo, donde se pretendía cambiar la cara de la ciudad ante el mundo favoreciendo eventos internacionales de vocación cultural; para esto fue muy significativa por ejemplo la donación de obras pictóricas y escultóricas que el renombrado artista antioqueño Fernando Botero hizo a la ciudad en el año de 1999. Con esta donación se dio apertura en octubre del 2000 la nueva sede del Museo de Antioquia y la plazoleta Botero, espacio que actualmente es uno de los más visitados por turistas nacionales y extranjeros en la ciudad de Medellín.

Asesorado el Museo por el crítico y curador colombiano José Roca y por un equipo interdisciplinario, entre los cuales se contaba el curador local Conrado Uribe y el galerista y curador en jefe del Museo de Antioquia Alberto Sierra, se empiezan a proponer desde el 2005 el esquema que tendría la primera versión del evento en el 2007. Uno de los elementos más significativos en la planeación y construcción conceptual del MDE consistió en definir el escenario temático, la metodología para su ejecución y la continuidad de este. Respecto a este último se proponía romper con el carácter bienal de los eventos de arte, por ser este un término institucionalizado en el mundo del arte, además de complicar la gestión de recurso y el desarrollo logístico del mismo, incluso para no cruzar agendas con otros eventos internacionales de este tipo como la bienal de La Habana, o la de Sao Paulo.

La relación entre los conceptos de práctica artística contemporánea, mediación artística y cultural y formación ciudadana, se da luego de entender la vocación temática, los lenguajes y las prácticas artísticas que privilegia la curaduría de las tres versiones que se han desarrollado del Encuentro Internacional de Arte de Medellín: primera versión en el año 2007, segunda en 2011 y tercera 2015. Actualmente se planea un evento retrospectivo de los anteriores MDE para este 2020 en donde se plantea entender las experiencias de las tres versiones anteriores en relación con los cambios que ha tenido la ciudad en los últimos 20 años, se espera que ocurra en el segundo semestre del presente año.

Es necesario aclarar que mientras la presente reflexión versa sobre los procesos de formación de un ciudadano cultural contemporáneo y globalizado, a través de acciones, eventos o prácticas del campo artístico, ésta evidentemente va a tener una preocupación por lo pedagógico en conjunto con lo artístico, o mejor, cómo el arte contemporáneo forma ciertas subjetividades tanto para el circuito del arte y el consumo cultural, como para la vida social y la convivencia ciudadana. Así pues, si bien se referencia información de las tres versiones del evento, este texto privilegia la segunda versión del Encuentro, desarrollado en 2011, pues este tuvo como tema principal la relación entre educación, formación ciudadana y prácticas artísticas contemporáneas.

Partiremos entonces definiendo la naturaleza del Encuentro Internacional de Arte de Medellín, puntualizando información sobre la versión del 2011 (MDE11); expresaremos a partir de los textos curatoriales y los proyectos artísticos más significativos desarrollados en este marco, una imagen de lo pedagógico para el MDE11; relacionaremos esta información con la política pública en cultura y educación para la ciudad de Medellín y finalmente apuntaremos observaciones sobre

los efectos de la práctica artística en la formación de un ciudadano contemporáneo y globalizado.

## **PRÁCTICAS ARTÍSTICAS CONTEMPORÁNEAS EN COMUNIDAD: ENTRE LA MEDIACIÓN ARTÍSTICA Y LA FORMACIÓN DEL CIUDADANO CONTEMPORÁNEO**

La definición de los contenidos conceptuales de las distintas versiones de los MDE ha implicado para la ciudad de Medellín articular sus problemáticas como urbe con los índices temáticos del arte contemporáneo internacional, asunto que les ha permitido a los artistas y al público participante del evento entender la realidad local como parte de fenómenos más amplios y globales, como fue el caso la migración y la hospitalidad en el MDE07; la educación y la convivencia en el MDE11; e incluso el desarrollo urbano y la gentrificación como línea curatorial en el MDE15. Este efecto no es un asunto aleatorio ni coyuntural, sino que hace parte de los elementos de la planificación curatorial, de modo tal que cumple con la condición de configurarse como un evento internacional de alto impacto para el campo del arte, además de corresponderse con los intereses de desarrollo social, educativo y cultural que propone la planificación estratégica municipal. Si bien se tratará este tema de manera más amplia y argumentada en el desarrollo del presente texto, baste decir en principio que dentro de los ejes estructurantes del Plan de Desarrollo Municipal de Medellín desde el 2004 y los Planes de Cultural municipal de 2006 y 2011, han asumido (e invertido presupuesto) en la internacionalización de la ciudad a partir del bilingüismo, el desarrollo de eventos internacionales y la gestión de recursos por cooperación internacional; el cambio del paradigma educativo en básica escolar y educación media volcado hacia la formación en competencias sociales para la convivencia ciudadana; y el arte y la cultura como un campo de desarrollo económico que favorece el consumo cultural, además de fortalecer también la convivencia ciudadana, la participación y la apropiación de lo público en escenarios de conflicto o barrios con problemas de gobernabilidad. Los MDE precisamente encajan de manera estratégica en este propósito de la planificación pública local.

En el año 2011 se desarrolló el “Encuentro Internacional de Arte de Medellín 2011: enseñar y aprender, lugares de conocimiento en el arte”, proyecto curatorial internacional que propone, además de dar continuidad a la versión del 2007 en tanto evento de artístico de ciudad, aportar a la construcción de una sociedad “[...] crítica, consciente y responsable, democrática y participativa; con capacidad de transformar su realidad y su entorno social a través del aprendizaje y la enseñanza del arte” (URIBE, 2014, p. 15), como lo plantea Conrado Uribe, co-curador del MDE11 en el texto “los encuentros de Medellín: surgimiento, características y retos”, el cual, como texto principal que explica y concreta las nociones sobre la educación, la formación y la ciudad planteadas por las líneas curatoriales del evento; explica también cómo los MDE, desde el campo autónomo del arte, contribuyen a fortalecer una definición de ciudadanía que desde la acción creativa y formativa transforma su territorio.

Esta segunda versión del Encuentro Internacional de Arte de Medellín tuvo su principal interés en las prácticas educativas y formadoras entre la ciudad y el museo, entre los artistas- curadores y el público, y, por ende, entre el arte y la institución. Lo que se proponía era abrir un espacio donde se considerara el tema de “enseñanza y aprendizaje” desde distintas perspectivas, incluso por fuera del ámbito escolar; como lo afirma Bill Kelley (2014, p. 5), curador internacional invitado del evento: “El encuentro mantuvo una agenda cultural abierta al público durante casi 4 meses (la primera actividad inició el 12 de agosto de 2011 y la última se hizo el 10 de diciembre del mismo año) donde se presentaron distintas versiones del enseñar y el aprender”. Tales experiencias educativas privilegiaban acciones de formación disruptiva que sucedían por fuera de la institucionalidad educativa de la escuela o el taller, y en donde, por ejemplo, se recurrían a herramientas tecnológicas y de trabajo comunitario en red como fue el caso del proyecto *Escuelab* con su *Hacker School*, que desarrolló capacitaciones cortas en herramientas digitales para ser aplicadas en soluciones auto gestionadas a los problemas barriales, o incluso el proyecto *Hiperbarrio*, que propugnaba por la inclusión tecnológica y la circulación de información local, historias del barrio y micronarrativas, a escala internacional a través de la web. A juicio de los curadores estas acciones artísticas, además de ser críticas, activas y participativas, apelan a la autogestión y admiten la internacionalización en actividades formativas simples que contextualiza el acto educativo con el propósito de formar en valores sociales y el trabajo en red.

El MDE11, como evento de arte tuvo en efecto la participación de cuatro curadores, tres internacionales y uno local, a saber, Nuria Enguita Mayo, de España; Eva Grinstein, de Argentina; Bill Kelley Jr, de Estados Unidos y Conrado Uribe, de Colombia. Durante los cuatro meses de desarrollo se generaron 40 eventos artísticos en la ciudad, los cuales incluían desde inauguraciones y puestas en escena, hasta proyectos colaborativos y de mediación artística. El evento también convocó nueve espacios artísticos alternativos (auto gestionados y sin financiación pública) de la ciudad donde participaron en diferentes actividades como talleres, exposiciones y acciones creativas, 61 artistas de 24 países.

El MDE11 se desarrolló a partir de tres ejes curatoriales bien diferenciados: *Laboratorio*, *Estudio* y *Exposición*, cada uno con sus respectivos proyectos y actividades girando alrededor del interés del encuentro, a saber, la enseñanza y el aprendizaje. El primer núcleo denominado *Laboratorio* fue un proceso de trabajo experimental tipo taller entre artistas invitados y curadores con estudiantes de artes visuales de las distintas facultades de Arte y Diseño de las universidades de Medellín, trabajo que proponía la complementación de la formación académica recibida en sus facultades con experiencias de prácticas artísticas contemporáneas de artistas internacionales invitados y las últimas tendencias en curadurías participativas y trabajo con comunidad. Esta acción formativa con estudiantes con no conducía a exposición. El eje curatorial *Laboratorio*, tuvo tres proyectos base sobre los que se desplegó: *Medialab proceso*, laboratorio de registro, edición y producción de los eventos de MDE11, el cual pretendía sistematizar el registro y memoria del Encuentro; *Trabajo de campo*, investigaciones hechas por colectivos artísticos internacionales invitados para que desarrollaran un proceso de inmersión en la

ciudad, bajo la condición de trabajar con comunidades y la mediación de jóvenes artistas locales; y *Espacios anfitriones*, donde espacios alternativos de residencia artística de la ciudad abrieron sus puertas para alojar y desarrollar proyectos junto a artistas, colectivos nacionales e internacionales que permanecían en la ciudad durante tres semanas, permitiendo el trabajo colaborativo y en red entre distintos espacios culturales del mundo.

El segundo eje curatorial fue *Estudio*, entendido como un dispositivo de enseñanza-aprendizaje y divulgación académica que sucedió a través de una agenda permanente de conferencias, conversatorios y talleres abiertos al público denominado *Aula Dialógica*. En este espacio se presentaban teóricos y académicos invitados para hablar sobre temáticas respecto a la educación, el arte y la pedagogía social, así como sobre la potencia educativa del arte y el papel formador de los museos. En este eje curatorial también se socializaban experiencias locales significativas de gestión social desde el arte, así como los avances de los proyectos con comunidad de los artistas invitados y actividades de formación popular como lo fue el diplomado en *Músicas Urbanas*, evento que congregó a comunidades juveniles como los *punks* y los *hoppers* en un mismo espacio alrededor de la creación y producción musical conjunta, las dinámicas contemporáneas de ciudad, memoria urbana y violencia.

El tercer núcleo se corresponde específicamente con la dimensión expositiva del evento y se compone de *Taller central* y *Taller de fundición*: el primero, en el Museo de Antioquia como espacio central del evento, reúne un conjunto de obras expuestas, registro de obra, objeto instalado y puestas en escena performativas de 21 artistas nacionales e internacionales dentro del Museo; el segundo, fue una intervención de obra instalada específica y diseñada para el espacio alterno del Museo de Arte Moderno de Medellín (MAMM), donde se realizó y exhibió “[...] una pieza en coproducción (con el MAMM). Para este fin el MAMM destina su nave central, antiguamente utilizada como taller en el que se fabricaban toda suerte de piezas con materiales fundidos. Este espacio de casi catorce metros de altura acoge entre octubre y noviembre una instalación concebida especialmente para sus particulares condiciones expositivas” (MUSEO DE ANTIOQUIA, 2014, p. 194), por parte del escultor y dibujante colombiano Oswaldo Maciá.

Hemos visto a lo largo del texto cómo diferentes acciones y proyectos del MDE11 se configuraron bajo distintas imágenes de lo pedagógico en los tres ejes curatoriales y las distintas acciones, procesos y obras que hicieron parte del evento, pasando por actividades de formación tradicionales como clases maestras y conferencias e implicando también actividades de formación alternativa, experiencias urbanas, trabajo en red y acción comunitaria. De este modo el MDE11 permitió, en alguna medida y para el público que participó de su agenda, ampliar el concepto de lo pedagógico para concebir como educativo diversas prácticas y procesos de creación colaborativo, así como entender que en estas acciones existe una dimensión formativa que impacta las comunidades fundamentalmente en el mejoramiento de la convivencia y en la expresión de la diversidad cultural.

En cuanto al público objetivo e impactado realmente por el evento vale la pena hacer algunas observaciones: el proyecto MDE11 se propuso impactar, entre público directo e indirecto, a 566.806, cifra que, de entrada, parece desproporcionada pues se corresponde con el 21% de la población estimada en el censo poblacional de 2011 para Medellín, el cual afirma que la ciudad contaba con 2.706.087 habitantes<sup>4</sup>. Es decir que el evento se propuso implicar la quinta parte de la población en un evento de arte contemporáneo internacional y con vocación educativa, proporción que se justifica en el cálculo de que por cada asistente al evento hay entre tres y cuatro personas impactadas indirectamente, lo que expresa potente y ambiciosa estrategia de circulación y mediación artística comunitaria para articular la ciudadanía a expresiones culturales en la ciudad, número que aumentaría cuando se presume la mediación de los docentes de educación artística de la ciudad, promotores culturales y directivos de casa de la cultura. Finalmente, según informe presentado a la Alcaldía de Medellín el 9 noviembre de 2011, el evento había impactado a la fecha a 93.612 personas, de las cuales 23.403 era público directo que asistió a algunas de las actividades programadas en el MDE11, lo que implica que sólo el 17 % (la sexta parte del público proyectado) participó activamente de las actividades del Encuentro; finalmente, esto significa que sólo el 1 % de la población de Medellín para la época fue impactada directamente. Ahora bien, esta proporción, que parece menor en términos de densidad poblacional, sí que puede ser significativa si se piensa que Medellín se divide en 16 comunas y 275 barrios, lo que implica una proporción de 84 personas por barrio que bien podríamos entender como consumidores culturales, actores o incluso gestores del campo cultural en sus comunidades.

Si bien el MDE11 no presenta estadísticas diferenciadas de su impacto por barrio o comuna, la relación del Museo de Antioquia con el territorio donde se ubica sí que le es tradicional, precisamente bajo el Programa “museo y territorio” que se viene desarrollando desde la reubicación del Museo en su sede actual en el centro de la ciudad desde el año 2000; este programa de “museo y territorio” configuraría para el 2011 la dirección de educación articulada a la dirección de curaduría del Museo. Esta relación del Museo con el centro de la ciudad de Medellín (comuna 10) predispuso a que la gran mayoría de proyectos artísticos se desarrollaran en este sector de la ciudad, espacio que tradicionalmente ha movilizado por día entre 900.000 y 1.000.000<sup>5</sup> de personas venidas de las diferentes comunas (pues es en el centro de la ciudad donde se concentra la mayor actividad productiva pública y privada de la ciudad), de tal modo que se asume al centro de la ciudad como una especie de termómetro social de sus barrios; un tipo particular de laboratorio social de ciudad. Digamos pues que, si bien en términos poblacionales el impacto cuantitativo del MDE11 es prudente, su fortaleza radica en la relación que el evento tuvo

4 Cifras publicadas por el Departamento Administrativo nacional de Estadísticas de Colombia DANE. Para consultar estadísticas de series poblacionales 1985-2020, por regiones, para Colombia, visitar: <https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/demografia-y-poblacion/series-de-poblacion>

5 Cifras publicadas en “Diagnóstico del centro de Medellín” publicado por ProAntioquia y el grupo Argos en mayo de 2017. Para consultar visitar: <https://drive.google.com/file/d/0B7afxQ-YWroWZzc2Rnl5U0Et-M0k/view>

con el territorio específico de la comuna 10, las instituciones de formación superior en artes visuales, diseño y música, y con instituciones educativas de enseñanza básica y media que tienen modalidad o énfasis en disciplinas creativas y artísticas.

Ahora bien, el MDE11 genera también impactos en el campo específico del arte contemporáneo para la ciudad de Medellín, los cuales son posibles entenderlos a la luz del contexto en el que sucede el evento: la ciudad misma, sus habitantes, la comunidad escolar. Digamos que el MDE11 es bastante particular dentro del campo del arte contemporáneo en la ciudad de Medellín, pues en principio es un certamen planeado como cuatrienal; de larga duración (6 meses), baja intensidad (no se centraliza su programación en una actividad masiva única) y agenda permanente; convergente y educativo; con un impacto poblacional esperado de alto nivel (21% de la población de la ciudad) y un presupuesto<sup>6</sup> que le permite operar con comodidad invitado artistas y académicos de reconocimiento internacional. Otra particularidad del evento tiene que ver con su configuración curatorial del mismo, pues si bien la propuesta curatorial concibe la exhibición de obra como uno de sus componentes, no lo privilegia, y, acto seguido, dos de los tres ejes curatoriales del evento (*Laboratorio y Estudio*) se relacionan con procesos de formación y experimentación con escolares, universitarios y público general.

## EL ARTE INSTRUMENTALIZADO: POLÍTICA PÚBLICA Y MEDIACIÓN ARTÍSTICA EN MEDELLÍN.

Es significativa la preponderancia de acciones artísticas que se asumen como procesos formativos no conducentes a resultados de carácter objetual, lo que implica relacionar al MDE11, particularmente, con un tipo de práctica artística contemporánea que opera bajo la noción de proceso creativo, articulado a comunidades específicas, y con contenidos o temas culturales puntuales.

Los ejes curatoriales de *Laboratorio y Estudio* experimentaron además de otras formas de educación y experimentación pedagógica, otros tipos de experiencias estéticas centradas en el encuentro y el proceso, lo que en efecto tiene implicaciones no sólo en el campo estético como escenario de reflexión de la experiencia sensible, sino que, además, desmonta la condición objetual y final de la obra de arte, como propósito último de toda actividad museal. Las reflexiones propuestas por Bourriaud (1998) sobre las estéticas en acción relacional, además de los cuestionamientos Néstor García Canclini (2010), sobre el tipo de relaciones que activa la *aesthesis* relacional, confrontan las aspiraciones de la producción artística y cultural con el contexto social y cultural que exige de ellas cada vez mayor participación y compromiso con los procesos sociales.

Digamos que frente a esta nueva condición del arte contemporáneo, es fundamental entender las acciones creativas contemporáneas como prácticas y no

6 El proyecto original construido para el mes de enero de 2011, el desarrollo total del evento se presupuestaba e USD 2.180.498.

como disciplinares, lo que permite a los productores artísticos vincularse a la labor social de un modo activo, así como no exige de ellos formación específica en el campo disciplinar de las artes visuales, asuntos estos que, combinados, permiten la democratización de la experiencia sensible tanto para el productor como para el público receptor.

Otro efecto de esta nueva condición del arte contemporáneo que exploró el MDE11 es que desmonta el confinamiento de la producción y circulación artística de los espacios interiores y autónomos del arte (el museo, la galería, el taller) para desarrollarse en la cotidianidad social. Ahora bien, esta nueva condición de la producción y circulación artística no se da aislada de procesos de planificación que sobre el campo artístico y cultural hacen las instituciones estatales. El caso de Medellín, en lo que respecta a la planificación cultural, así como a la realización de eventos artísticos, es todo un ejemplo de cómo se “instrumentaliza” el arte y la cultura para en favor del desarrollo social y la superación de los conflictos.

En Medellín, desde 1980 se viene configurando un nuevo proyecto de ciudad que se basa sobre una sólida participación ciudadana que, a partir del reconocimiento de lo propio, crea propuestas para el futuro y se proyecta según sus intereses culturales (MEDELLÍN, 2011, p. 33). Justamente en 1990 se construye una de las primeras propuestas de política pública en cultura bajo la estructura de planes, programas y proyectos, además de establecer un sistema de medición de indicadores de la acción cultural. Este primer *Plan de Desarrollo Cultural de Medellín* se erige bajo una teleología educativa en el sentido de la formación ciudadana, y establece además unos esquemas diferenciales de financiamiento del campo cultural y la gestión educativa curricular<sup>7</sup>. Para el 2001 se construye un *Plan de Desarrollo Cultural* con metas e indicadores puntuales en la gestión del campo cultural en artes visuales, música, danza, literatura, teatro y arte popular, y en el cual se comienza a sugerir que la teleología del plan procura formar ciudadanos culturales no bajo una orientación de sujeto de derechos y deberes, sino buscando un ciudadano activo, participativo, autónomo (y autogestionario) y gestor del cambio social. Para la época se separan la Secretaría de Educación y de Cultura y se crea la *Secretaría de Cultura Ciudadana*, la cual además de gestionar y financiar el campo cultural, se establece como una secretaria transversal que genera acciones para favorecer la convivencia y la participación, disminuir los índices de violencia interpersonal y mejorar la percepción de seguridad en la ciudad (MEDELLÍN, 2013, p. 10) se podría decir que era un proceso que le apuntaba a fortalecer la gobernabilidad.

En tal sentido la Secretaría de Educación de Medellín y la *Secretaría de Cultura Ciudadana* asumen escenarios de gestión pública diferencial en donde la primera se encarga de la formación en el sentido escolar y curricular, mientras que la segunda se encarga de la agencia y el financiamiento de la producción y circu-

<sup>7</sup> Para la época la secretaría de Educación y cultura operaban bajo el mismo directorio, denominado SEDUCA (Secretaría de Educación y Cultura), lo que implicó que se generaran dos subsecretarías dentro de la misma dependencia, una encargada de la educación pública, y otra encargada de la gestión cultural. Esta dinámica cambia para el 2001 en la alcaldía de Luis Pérez Gutiérrez (2001-2003) donde se separa la Secretaría de Educación y Cultura, pasando esta segunda a denominarse “Secretaría de Cultura Ciudadana”.

lación artística. Esta nueva secretaría en cultura tuvo por propósito, según el Plan de 2011 “[...] abordar la planeación de la ciudad desde una perspectiva cultural y presentar instrumentos que coadyuvan a consolidar la acción cultural como factor estructurante y prioritario del orden social en una ciudad que se debate entre las imágenes de la vida y las imágenes de crueldad”<sup>8</sup> (MEDELLÍN, 2011, p. 33), para intentar contrarrestar los embates de una de las épocas más oscuras de la violencia en la ciudad de Medellín, puesto que durante la década de los 90 y principios del nuevo siglo, la ciudad sobrellevaba una gran crisis social devenida de la lucha frontal en contra del narcotráfico. Digamos pues que esta circunstancia histórica implicó que el estamento público repensara sus esquemas de gestión pública sobre todo en el campo educativo y cultural con el propósito de darle un nuevo sentido a la experiencia ciudadana, una nueva categoría de sujeto urbano, de joven en formación, que trascendería para las siguientes décadas.

Entrado el nuevo milenio, la planificación cultural además de vincular el componente educativo que había dejado réditos sociales importantes sobre todo con la población juvenil y la generación de nuevos equipamientos culturales y espacios de creación artística en las comunas de la ciudad de Medellín, comenzó a involucrar bajo la tutela de la UNESCO<sup>9</sup> (1982), nuevos conceptos, metodologías y modulaciones de lo que se define como campo cultural y transformación ciudadana.

## EL CIUDADANO CULTURAL CONTEMPORÁNEO. OBSERVACIONES Y CONCLUSIONES.

Un concepto central en las nuevas políticas públicas en arte, cultura y educación se revela como el corazón de la política pública en Medellín desde el 2001, y es la noción contemporánea de *Ciudadano cultural*, como una figura alternativa a la idea de ciudadano moderno normado (YÚDICE, 2002). Esta figura de ciudadano cultural pone más peso en la capacidad de movilización ciudadana en favor de su propia gestión y no necesariamente en favor de su emancipación, de modo tal que la idea de autogestión se reinventa como un valor ciudadano contemporáneo y no como la antítesis del control social por parte del Estado. Entre la teleología ciudadana que propone el Plan de Cultura de 2001 se encuentra la idea de un ciudadano activo, participativo y autogestionario, consciente de sus propios límites y posibilidades, pero por sobre todo consciente de su propio proyecto de libertad personal (MEDELLÍN, 2011, p.18). Además, este ciudadano cultural es sensible al capital simbólico que le rodea, consciente de su lugar en el mundo (internacionalización) y consumidor y activador de prácticas artísticas en su comunidad.

Digamos pues que esta nueva visión de ciudadano que ocurre finalizando el siglo veinte y entrado el nuevo milenio en la ciudad de Medellín, implica una nueva noción antropológica de sujeto de formación, en la medida en que exige de este un

8 El texto cita la sanción del Acuerdo Municipal de Medellín N.º 41 de 1990. Alcalde Omar Flórez Vélez, 17 de septiembre de 1990.

9 Conferencia Mundial sobre Las Políticas Culturales, MONDIACULT, México, 1982

cambio en su modo de agencia social, de lo colectivo a lo individual, a su vez que un cambio de paradigma en la comprensión y en la experiencia urbana. Es en este contexto donde surge la idea de un nuevo sujeto de formación ciudadana, y por lo tanto un tipo de pedagogía social alternativa que privilegia la “sensibilización” como dispositivo pedagógico de la formación de un ciudadano contemporáneo.

En los estudios previos para una nueva versión del Plan de Cultura de Medellín para el 2008, a la cultura se le confía no solo el impacto social que deviene en una formación de ciudadanos culturales globales, contemporáneos, solidarios, pacíficos, respetuosos de los otros y del medio ambiente (MEDELLÍN, 2008, p. 28) sino también una proyección económica en términos de creación, formación, producción, distribución, circulación, y patrimonialización, además de correlacionar a la cultura con el aumento del turismo y la internacionalización de la ciudad. Desde el 2008, para la ciudad de Medellín las artes y la cultura se asumen como una dimensión sustantiva del desarrollo social y económico.

Actualmente, se está llevando a cabo el Plan de Desarrollo Cultural de Medellín 2011- 2020, el cual como punto de partida tuvo al plan con el mismo nombre del año 1990 y los documentos de referencia y evaluación del año 2008. Desde allí se plantea el interés por la cultura como factor estructurante y prioritario del orden social y se entiende la cultura como “[...] aporte a la construcción de nuevas posibilidades para Medellín [...] como el elemento en el que interactúan y se estructuran todos los procesos generales de la sociedad” (MEDELLÍN, 2011, p.34). Todo esto ha desembocado en la generación de estrategias, planes y programas cada vez más complejos, y un refinamiento en las prácticas formativas mediadas por la acción artística y cultural en barrios y comunas de Medellín. Esta medida es evidente incluso en la ejecución de obras de infraestructura en favor de la acción educativa y la producción cultural como son por ejemplo los Parques Bibliotecas (2006), Casas de la Cultura y Museos de Ciencia y Tecnología, como el Museo del Agua (2000) y el Parque Explora (2008).

Digamos resumiendo que, luego de la crisis social que representó la violencia de las décadas del 80 y 90 causada por el narcotráfico y el paramilitarismo, la ciudad y sus gentes concibieron una manera de mostrarse al mundo de una forma distinta, por lo que empieza a ser cada vez más importante hablar de internacionalización. Los eventos culturales asumen un papel relevante aquí, y desde la primera versión del MDE en el año 2007, está presente un interés por hablar de internacionalizar la ciudad, no solo llevando a Medellín a otras partes del mundo, sino principalmente llevando al mundo a visitar a Medellín. A este propósito esbozado en los lineamientos para el Plan de Cultura construidos en el 2001 y 2008, se le suma la gestión del Museo de Antioquia quien le apuesta un evento como el MDE, que se dirija a fortalecer en la ciudad la internacionalización y la formación ciudadana, dos conceptos muy presentes en el Plan de Cultura de Medellín 2011-2020. En este plan la ciudad se proyecta hacia el 2020 a ser “Una ciudad integrada con la región metropolitana, con el departamento y con la nación, a partir de la complementariedad de los procesos que aportan a su internacionalización” (MEDELLÍN, 2011, p. 61).

Así mismo, en este plan se define claramente al ciudadano cultural contemporáneo como un sujeto que: “[...] se relaciona con los demás, se comunica, se reconoce en la alteridad, establece lazos, ejerce la civilidad, participa en proyectos comunes, expresa cultura al crear, recrear y construir referentes de identidad y de patrimonio y así construye democracia” (MEDELLÍN, 2011, p. 211), modelo de ciudadanía muy acorde con el propuesto por el Museo de Antioquia para el Encuentro Internacional de Artes Medellín, MDE11.

Mientras el MDE11 recurre a la noción de red y de alteridad para “formar públicos” y pensar en formas alternativas de cruzar la pedagogía y el arte, el Plan de Cultura 2011-2020 lo piensa como una herramienta que trabaja a la par de lo que llama “La ciudad educadora”<sup>10</sup>, que entiende el territorio como un ambiente integral y un sistema abierto de relaciones educativas y de aprendizaje (MEDELLÍN, 2011, p. 96). Esta ciudad educadora pretende encargarse de “[...] formar ciudadanos mediante la experiencia vital que implica el espacio público, las sociabilidades de la calle, la memoria, los monumentos, el patrimonio cultural, la diversidad social, las sensibilidades estéticas, el gobierno y sus instituciones [...]” (MEDELLÍN, 2011, p. 96). En ambos casos, el MDE11 y el del Plan de Cultura de Medellín 2011-2020, definen una teleología ciudadana fundamentada en los conceptos de experiencia urbana, alteridad y trabajo en red, categorías que, desde lo contemporáneo, definen nuevas nociones de sociabilidad bajo la mediación artística.

## REFERÊNCIAS

MEDELLÍN. Plan de desarrollo cultural de Medellín 2011-2020. Disponible en <[https://bibliotecasmedellin.gov.co/content/uploads/2015/07/Plan\\_de\\_Desarrollo\\_Cultural\\_de\\_Medellin\\_2011-2020.pdf](https://bibliotecasmedellin.gov.co/content/uploads/2015/07/Plan_de_Desarrollo_Cultural_de_Medellin_2011-2020.pdf)> Acceso en: 15 dic. 2019

MEDELLÍN. Indicadores de cultura ciudadana, Medellín 2013. Disponible en <[https://www.medellin.gov.co/irj/go/km/docs/pccdesign/SubportaldelCiudadano\\_2/Cultura/Publicaciones/Shared%20Content/Documentos/2014/ResultadosEncuestaBienalCulturaCiudadanaMedellin2013.pdf](https://www.medellin.gov.co/irj/go/km/docs/pccdesign/SubportaldelCiudadano_2/Cultura/Publicaciones/Shared%20Content/Documentos/2014/ResultadosEncuestaBienalCulturaCiudadanaMedellin2013.pdf)> Acceso en: 12 dic. 2019

BOURRIAUD, N. *Arte relacional*. México, D.F: Adriana Hidalgo Editores, 1998.

GARCÍA CANCLINI, N. *La sociedad sin relato. Antropología y estética de la inminencia*. México, D.F: Katz Editores, 2010.

KELLEY, B. Para enseñar y aprender: pensamientos acerca de curar dentro de lo local. In: MUSEO DE ANTIOQUIA. *Memorias MDE11*. Medellín: Ministerio de Cultura de Colombia, 2014. Disponible en [https://issuu.com/museodeantioquia/docs/mde11\\_ministerio\\_de\\_cultura\\_public](https://issuu.com/museodeantioquia/docs/mde11_ministerio_de_cultura_public) Acceso en 2 dic. 2019.

10 Se refiere al papel formativo que genera la experiencia urbana, además de un conjunto de acciones que de manera intencional y explícita tienen una finalidad de formación cívica de los ciudadanos” (MEDELLÍN, 2011, p. 211).

MONDIACULT. Declaración de México sobre las políticas culturales. Conferencia Mundial sobre Las Políticas Culturales. Disponible en <[https://culturalrights.net/descargas/drets\\_culturals400.pdf](https://culturalrights.net/descargas/drets_culturals400.pdf)> Acceso en 26 nov. 2019.

MUSEO DE ANTIOQUIA. Taller de fundición-MAMM. In: \_\_\_\_\_. *Memorias MDE11*. Medellín: Ministerio de Cultura de Colombia, 2014. Disponible en [https://issuu.com/museodeantioquia/docs/mde11\\_ministerio\\_de\\_cultura\\_public](https://issuu.com/museodeantioquia/docs/mde11_ministerio_de_cultura_public) Acceso en 11 sep. 2019

URIBE, C. Los encuentros de Medellín: surgimiento características y retos. *Memorias MDE11*. In: MUSEO DE ANTIOQUIA. *Memorias MDE11*. Medellín: Ministerio de Cultura de Colombia, 2014. Disponible en [https://issuu.com/museodeantioquia/docs/mde11\\_ministerio\\_de\\_cultura\\_public](https://issuu.com/museodeantioquia/docs/mde11_ministerio_de_cultura_public) Acceso en 26 nov. 2019.

YÚDICE, G. *El recurso de la cultura*. Barcelona: Gedisa Editorial, 2002.